

La maravillosa historia del Belén

Por Pedro AGON TORNIL

Francisco de Asís, pocos días antes de la Navidad del año 1.223, al regresar a su convento de Greccio, en la Sabina y a ochenta kilómetros de Roma, procedente de la Ciudad Eterna, donde había conseguido la aprobación de su regla, trajo consigo otra autorización pontificia. Hacía dieciséis años que Inocencio III había prohibido las representaciones tea-

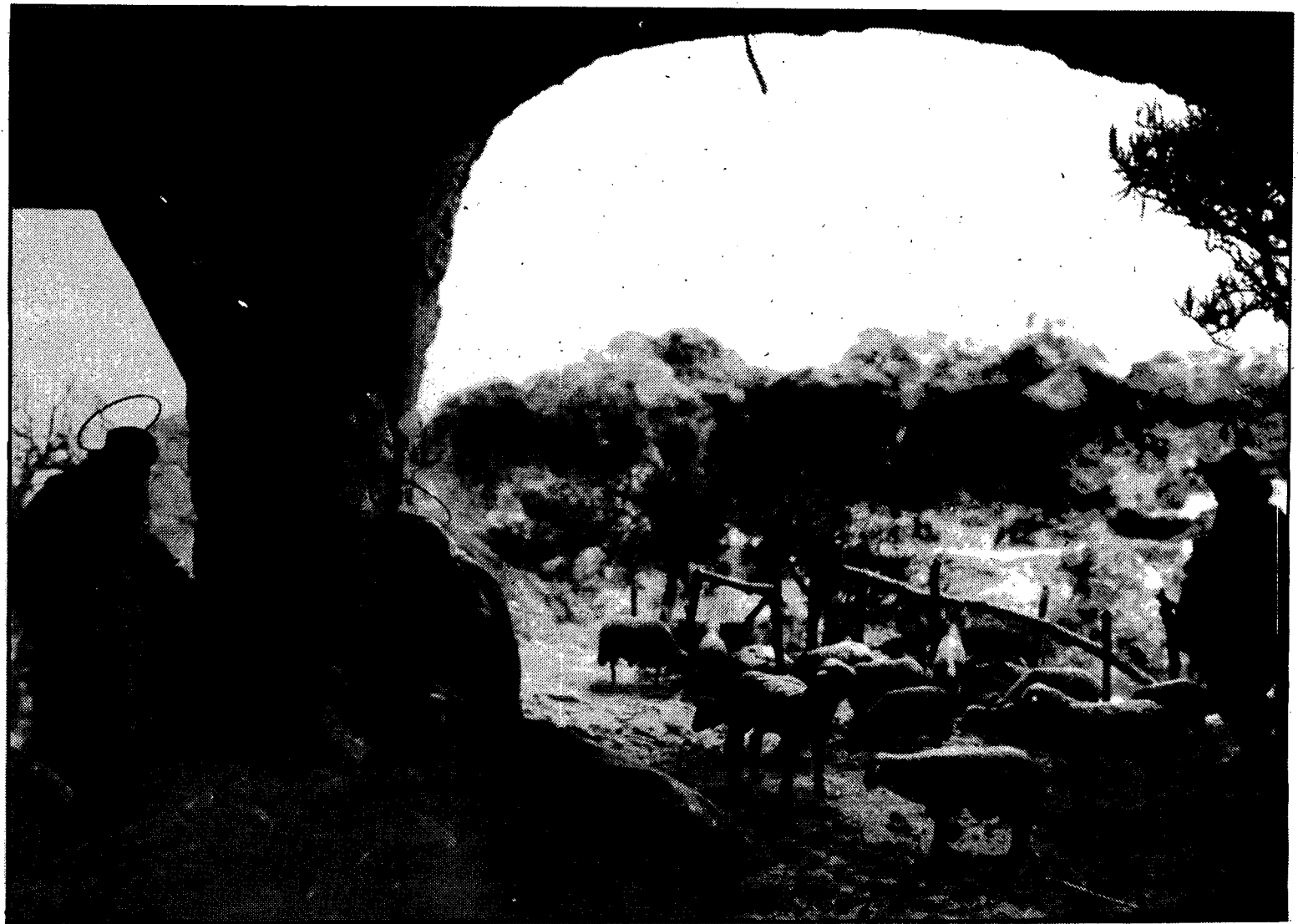
trales en las iglesias, las cuales habían degenerado de sus místicos comienzos, en farsas grotescas, en discordancia con la santidad del templo. Francisco había solicitado del Pontífice Honorio III el permiso de tener en la selva de Greccio que rodeaba su convento, una sacra representación de un carácter originalísimo y de una novedad absoluta. En efecto, con ayuda del castellano Juan Vellita y de su esposa, madonna Alticama, puso en una gruta natural un

buey y un asnillo vivos, improvisando una especie de pesebre, lleno de heno, sobre el cual erigió un altar. Repicó alegremente la campana convocando los campesinos que vinieron en gran número, iluminándose con antorchas y linternas, guiando sus rebaños. Ladraban los perros, tintineaban las esquilas de las ovejas. ¡Espectáculo delicioso y absolutamente original que sólo la rica imaginación del Poverello podía haber concebido!

Las palias de altar con la escena de Belén, hasta aquel momento habían sido pintadas sobre un fondo de oro. El santo franciscano ahora destacaba las figuras, limitando empero la separación al jumento y al buey y las coloca en medio de la naturaleza, rodeadas del arbolado y techadas por la bóveda celeste, como narran los biógrafos San Buenaventura y Tomás de Celano, en el Evangelio de la misa, Francisco, encendido de ternura por el Divino Niño, predicó con mística unción. Y en el momento de la transustanciación, bajó real y verdaderamente sobre las pajas el Hijo de Dios. El Santo de Asís quería revestir la Misa natalicia de un específico carácter que recordara la gruta de Belén y por ello la situó en un escenario natural que se le pareciera. Todo fue aderezado de manera que el parecido fuera el mayor posible, pero —y éste es detalle capital— ninguno de los personajes fue representado por personas de carne y hueso.

AFLORA UNA CURIOSA TRADICION

Poco después en muchos conventos, especialmente de clarisas, se difundió la usanza de mecer una estatua del Niño Jesús, puesta en una cuna y arrullarla. Devoto entretenimiento que se aconsejaba de un modo especial a las novicias. De ahí la afloración espléndida de cunas o Repós de Jesús belgas, italianas, polacas y alemanas que han



Belén construido por el autor de este artículo en la Navidad de 1976

llegado hasta hoy. Las monjas dominicas de Toees, hacia 1350 prepararon una pequeña casita para el

Niño Jesús, provista del más completo ajuar imaginable, una auténtica casa de muñecas medieval.

Haciendo así las monjas no se preocupaban tanto por la construcción de un belén, cuanto por

identificarse a sí mismas con la solícita Virgen que cuida a su Hijo Divino. Como el uso pasó a las iglesias, pronto los fieles, llevados de su alborozo natalicio y de su piedad sentida, tomaron parte en el cunar del Niño. Es posible que se separara de la cuna alguna estatua del Niño Jesús y por adición de otras imágenes suplementarias se constituyeran un conjunto plástico que está en la raíz del moderno belén. No se sabe dónde comenzó a hacerse tal acoplamiento, pero en algunas regiones de Europa, escenas de la Natividad fueron llamadas con el apelativo genérico de Pesebres. En Brujas, concretamente, un inventario de 1537 menciona a dos integrados por grupos de figuras y sendas cabañas sostenidas por cuatro pilastras. Y el obispo David de Burgandía obsequió a la catedral de Utrecht en 1489 con otro pesebre de oro y piedras preciosas.

Aparte de estas esporádicas manifestaciones, la pretensión de recitar, siempre en aumento, hizo que donde no se pudiera representar el drama navideño con personajes de carne y hueso se echara mano a las marionetas. En Dieppe —en la iglesia de San Jaime—, por espacio de dos siglos representaron las marionetas diversas escenas de Navidad. En España, en cambio, proseguían las representaciones teatrales con personajes de carne y hueso. En Zaragoza, verbigracia, en 1487, el arzobispo y el Capítulo de San Salvador, presentaron un Misterio de Navidad en honor de la



**Luis Sarvisé
Rafael Calvo
J. M.ª Morlán**

GESTORES ADMINISTRATIVOS COLEGIADOS

SALUDAN A SUS CLIENTES
Y AMIGOS DESEANDOLES

¡FELICES FIESTAS!

Le ofrece sus servicios de:

- Central técnica
- Habilitación clases pasivas.
- Asesoría laboral.
- Asesoría agrícola.

Valentín Carderera, 3- 1ª Planta
Teléfonos: 22 13 33 - 22 33 30 - 22 33 37
Apartado de Correos, 13 HUESCA

ASESORIA FISCAL, CONTABLE Y LABORAL
C/Tarbes, 5 - Teléfonos: 22 64 04 - 22 64 00 HUESCA

ANORO

FELICES NAVIDADES



SERVICIO A DOMICILIO
TELEF. 22-51-17

ANORO